

“San Isidoro de Sevilla. Etimologías, Libro XX: Acerca de las provisiones y de los utensilios domésticos y rústicos”

María Fernanda Trujillo León

La genialidad y erudición de San Isidoro se hace patente en toda su obra y en el texto enciclopédico de cada uno de los veinte libros que componen las Etimologías, obra primordial para comprender el legado del mundo clásico, no solo a nivel lingüístico, matemático, filosófico, de medicina y derecho y, cómo no, de la naturaleza, entre muchos otros, sino a nivel de elementos de vida cotidiana que, como puede apreciarse en el Libro XX, de algún modo nos hace reconocernos aún hoy, en el siglo que vivimos. Los enseres y utensilios domésticos utilizados en Grecia, Roma y otros ámbitos de la antigüedad clásica, son descritos con absoluta precisión y detalle como elementos necesarios para la pervivencia. Es, así pues, en dicho Libro XX, donde refiere alimentos que hoy permanecen en nuestra dieta tales como el pan, el aceite y el vino y, entre otros, los modos de cocción e instrumentos cotidianos de aquel hábitat clásico, que son investigados y clasificados fehacientemente por nuestro prelado hispalense, al tiempo que útiles de transporte, de cocina, recetas y recipientes, lechos y asientos, que son también definidos con detalle y precisión extraordinarios. No deja de reseñar otros objetos imprescindibles como son el reloj - de sol entonces-, el que marcara los ritmos individuales y colectivos de la época, y otros útiles para el cuidado personal tales como peines y tijeras para el cabello, que son también tenidos en cuenta como indispensables para la cotidianidad que hiciera visibles a los habitantes de aquel mundo y que, como ya se ha dicho, aún hoy nos hace reconocernos tal como somos.

En 2001 Isidoro de Sevilla fue declarado por el papa Juan Pablo II patrón de Internet. Con toda justicia.